**LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN ¿RAZÓN O CORAZÓN PARA LA IGLESIA EN LOS PROCESOS DE EVANGELIZACIÓN?**

**Julián Bedoya Cardona**

**RESUMEN**

Este artículo muestra a grandes rasgos la importancia de la evangelización (mensaje) que puede ser muy subjetivo, personal o muy objetivo y universal al interpretar; algunas veces hasta distorsionándolo para sacar provecho y salvaguardarse, en la época actual desde una perspectiva reflexiva, analítica y discursiva sin olvidar el evangelio en la historia de la humanidad, el volver a Jesús y la opción preferencial por los pobres. Teniendo en cuenta a la persona, como un ser irremplazable, único que debe ser identificado y dignificado, por él mismo y los demás. Hoy en día vemos la sociedad permeada por los medios de comunicación que se han convertido en la seducción más potente de nuestros días, permitiendo un alejamiento de lo físico – directo y entrando en campo “ciber” o “virtual” creando nueva cultura que lamentablemente domina al ser, y este que termina reemplazando su familia, estudio, trabajo… también este artículo es un llamado de atención al ser humano para que este siempre cabalmente al servicio y bienestar de todos desde las diferentes propuestas que determinan los medios de comunicación y la iglesia para el ser humano como un ser en relación.

**INTRODUCCIÓN**

Cada época o ciclo de la historia está marcado por paradigmas que se vuelven absolutos y son estos los que marcan la historia como una noción de tiempo que va en aras de la superación, el avance y sobretodo la búsqueda de la verdad, vemos que cada época está marcada por fenómenos que el mismo ser humano ayudado por la cultura y la sociedad penetra en la historia, haciendo un recorrido de ellas nos encontramos con: la época antigua se movía todo bajo la pregunta por la physis “Naturaleza” y se valían de la mitología tratando de dar respuestas a dichos interrogantes; en la edad media el mundo se movía bajo el teocentrismo, un término muy propio de la época, que en referencia habla todo recurriendo a Dios y partiendo de Él para dar respuesta a cada situación que se presentase, cayendo inclusive en el panteísmo “todo lo determina Dios, todo es Dios”. La modernidad que se marca su ciclo ya no con la naturaleza, ni con Dios sino con el hombre por ser el único que posee razón y podemos recordar a Descartes con su lema emblemático “cogito ergo sum”; y en la época contemporánea-actual vemos los mecanismo, la tecnología y dentro de ellos los medios de comunicación que se han convertido en instrumentos para acortar distancias, solicitar información inmediata, son económicos, disminuye la brecha de las culturas; pero también tenemos que decir que todo no es beneficio, Karl Marx afirmo “Die religion… sie its das opium des volkes” (critica de la filosofía del derecho de Hegel) hoy tendríamos que decir que los medios de comunicación se han vuelto opio para la humanidad, puesto que la adormece y domina ,es un medio de apaciguamiento, de consuelo social mostrando un desinterés por lo físico y un interés por lo inmanente, lo “ciber” lo virtual.

En esta época vemos como desde sus comienzos el ser humano creía que el mundo era manejado por la razón, pero se retorna a los sentidos que deducimos que residen en el corazón órgano que impulsa la sangre y a la vez la vida, este giro es marcado en la iglesia con el papa Juan XXIII al dar apertura al segundo concilio en el Vaticano con la participación de muchos para establecer diálogos interreligiosos, permitiendo que la iglesia como institución se abriera a la humanidad y, así adaptar el evangelio a los tiempos de la evolución histórica.

No doy mérito de valorizar el corazón y desvalorizar la razón; La razón del hombre, es su existencia y lo hace posible un corazón que late; que siente y como resultado debe promover la vida y la dignidad del ser.

**MARCO TEÓRICO.**

El ser humano se ha encontrado en medio de las determinantes decisiones del corazón, donde residen las afecciones, impulsos, alteraciones y perturbaciones, lo que los clásicos llamaron “pasiones” y hoy día se le conoce como emociones; y la razón, donde surge el conocimiento, las ideas, y los conceptos para formar juicios.

El ser humano como un “ser en relación” ha querido expresar, comunicar, preguntar, enseñar y opinar, sobre su historia desde comienzo hasta el final, teniendo en cuenta cada peldaño, acontecimiento que se interpone en el ciclo que la construye, la evangelización (mensaje) es lo que en este momento me intereso para referirme a este fenómeno que es más de índole espiritual que religioso, puesto, que es netamente cultural; lo que hace el hombre en lo ordinario de su vida entre mezclando el corazón y la razón; corazón que lo ejercita al reflexionar, sentir el bienestar, pero también sentir dolor, sufrimiento, sentir alegría pero también tristezas, sentir lo exquisito – sabroso pero también lo sinsentido y sinsabor; y la razón que se ejercita dudando y encontrando respuestas a ellas, discerniendo en los momentos más duales y confusos de la vida, hasta optando acertadamente o equívocamente.

En la actualidad hay una ventaja para ejercer la evangelización y la expansión de la fe puesto que no tenemos que poseer, ni depender de muchos recursos para propagará solo con “un clic” podemos enseñar, proponer la fe como estilo de vida.

Pero qué es eso de evangelización? …Según wolfgang Gruen y Luis Ernesto Tigreros en el diccionario bíblico define evangelio comparándolo con un ángel; connotando el término con la misión del ángel “mensaje o noticia” y quedando claro que el evangelio fue vivido y anunciado antes de ser escrito. Haciendo hincapié a las ciertas contradicciones que se generan en los textos bíblicos en relación entre ellos mismos, donde podríamos hacer un paralelo diferenciando lugares, personajes, actitudes y situaciones… hay que tener presente que cada libro y hagiógrafo (escritor sagrado) pertenece y/o escribe para una cultura, por ello es necesario no solo entender su idioma sino también su lenguaje (lo mas regional, lo mas cultural) que eminentemente lo determina la cultural (raíces de una sociedad) con tal razón hay que decir que: “evangelizar constituye… la dicha y vocación (llamado) propia de la iglesia, su identidad más profunda (Evangelii Nuntiandi, 14) A lo que añadía que el evangelio debe penetrar la cultura y las culturas de la humanidad hasta sus raíces.

“lo importante es evangelizar no de una manera decorativa, como un barniz superficial sino de manera vital, en profundidad y hasta sus mismas raíces de la cultura y las culturas del hombre” (20), entendiendo que el ser humano está inmerso, vinculado y proyectado desde una cultura, la cultura entendida como todo aquello con lo que el ser humano afina y desarrolla sus innumerables cualidades - capacidades corporales y espirituales.

Los medios de comunicación, las culturas virtuales, la cibercultura son espacios donde el ser humano se lanza para hacer parte de la globalización y son los más utilizados por la sociedad, y es interesante ver que la iglesia sin perder su esencia de revelación, fe y moral se acopla o adapta a los nuevos modelos que el hombre utiliza y esto es lo que el papa Juan XXIII quiso durante su pontificado y, que se hace evidente en el concilio vaticano II con el que se ha tratado de responder a los retos de la época que vivimos y los diferentes desafíos.

Una de las premisas que está sustentada por el evangelio para vincular los medios de comunicación a la evangelización es “id por todo el mundo y proclamad la buena noticia a toda la creación” (Mc. 16,15) pero no siempre se tiene la posibilidad de “ir” a proclamar el evangelio a toda parte, los medios de comunicación nos dan esa apertura de relacionarnos, para tender hacia el proyecto de la fe. Los medios de comunicación no son ni buenos ni malos, son medios que no se valen por sí solos, es el ser humano el que con su utilidad hace de él algo positivo, que construya que siga creando cultura, que impulse la sociedad o al contrario que sea negativo, que destruya, que estanque, que proponga discordias, violencia… por eso tendríamos que justificar como lo dijo Jesús “purifica primero por dentro la copa, para que también por fuera quede pura” (Mt 23, 26) “no es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre; sino lo que sale de la boca, eso es lo que contamina al hombre” (Mt 15,11) acomodando lo anterior a los evangelios ya mencionados tendríamos que pensar en lo interior que se manifiesta en la obra, en lo exterior por lo que la calificación de las cosas; se catalogan malas o buenas de acuerdo al uso que se le dé “cada quien es consecuente de sus acciones”. Por lo que es muy conveniente mirar la función y cabe afirmar sobre la responsabilidad que tiene el ser humano con los medios:

“Grande es la responsabilidad de los responsables de los medios de comunicación social, llamados a trabajar para que la transmisión eficaz de que los mensajes contribuya a la cultura de la vida, proponiendo con gran respeto a los valores de la sexualidad y del amor, sin enmascarar lo que deshonra y envilece la dignidad del hombre” (Encíclica Evangelium vitae, 89)

No podemos separar la fe de la cultura, van de la mano, nos lo hace saber el papa Pablo VI cuando afirma: “la ruptura entre la fe y cultura constituye el verdadero drama de nuestra época” es un peligro no combinar la fe con la cultura, porque intrínsecamente la fe nace de una cultura y se personifica como Jesús en lo que catalogamos Divino – humano, del prototipo de Jesús parto para afirmar y ratificar que lo religioso es similar en su existencia con lo mundano, o más bien dicho desde la teología lo profano. El hombre es el punto mediador de estos dos extremos, “Jesús es lo Divino, hecho profano”

“La madre iglesia reconoce que estos instrumentos rectamente utilizados, presentan ayuda valiosa al género humano, puesto que contribuyen eficazmente a unir y cultivar los espíritus y a propagar y afirmar el reino de Dios; sabe también que los hombres pueden utilizar tales medios contra los mandamientos del Creador y convertirlos en instrumentos de su propio daño” (Inter Mirifica, # 2).

Aludiendo a lo anterior, los medios no pasan de ser solo medios, por eso, su interés tiene que ir enfocado al mensaje y su propósito de comunicar, informar, exhortar, educar y cumplir con dichos propósitos; no podemos valorizar los medios de comunicación tan elevado que desprecie al ser humano que es quien propaga y crea el mensaje. Por tal paradigma la iglesia no puede ir en contra de los medios de comunicación ya que se han convertido en lo que impulsa, mueve y motiva toda la vida del hombre, son fenómenos donde el ser humano quiere aparecer, manifestarse, revelarse; reivindicando su posición y al ejercerlo manifiestan su luz propia, es lo que vivimos en la época como al principio hice un recorrido histórico de lo que marco cada época de la historia del hombre, hoy más que nunca hay que entender cuáles son las prioridades de la sociedad, lo que reclaman los hombres actuales a la historia y, son ellos mismos quienes pueden ejercer ese cambio que anhelan y que día a día en el transcurso de su existencia va tomando forma y se va llevando a cabalidad aunque posiblemente llegue otra época que no quiera lo que se ha construido y, que quiera cambiar lo que se estableció, y entender ellos al igual que nosotros que también están en su derecho de reclamar lo que nosotros o lo otros han reclamado a la sociedad de nuestra época. Para quienes vayan a leer este articulo pregúntese: ¿Cuántas veces al día y cuantas horas utilizas las redes sociales? hoy día pensando también el bien de la ecología se han abolido o reducido: periódicos, revistas, catálogos, etc. en forma física y han sido reemplazados en lo cibernético, en el campo virtual

Los medios de comunicación no siempre aplican para evangelizar en todas partes ni siempre están en pos de la evangelización, no siempre aplican a la evangelización puesto que nos encontramos con sectores de población humana donde no hay posibilidades de hacer llegar el mensaje con un clic, ya que carecen de un celular, computador, tablet, radios, e incluso la prensa o periódicos por carencias económicas, la estructura de su cultura, y sectores donde no hay calidad de vida y las mismas oportunidades de las muchos gozan o gozamos, lugares con grandes índices de analfabetismo, personas abandonadas y llevadas al olvido por los diversos sistemas en entre ellos el gobierno y por la misma iglesia, territorios lejanos, entre-ríos o mares, sin servicios de energía, y agua potable donde se agradece que el sol salga y que la lluvia caiga. Allí no es posible evangelizar con los medios, tiene que difundirse el evangelio “tú a tú” – “cara a cara” y sometiéndose a vivir como vive la gente en medio de incomodidades y dispuestos a cualquier situación incluso que lleguen a cobrar su vida, referente a esto muchos tratan de esquivar a estas labores de evangelización, para no comprometerse con dicha realidad. Al igual que en todo hay personales malintencionadas que no se identifican o muestran falsas identidades para confundir y “hacer de las suyas”, propagando acontecimiento, situación que va en contra de lo establecido por el evangelio y que más precisamente lo dice el periodista peruano Manuel Ricardo Palma Soriano “hacer el bien si mirar a quien”

Además de ello nos encontramos que los medios de comunicación no posibilitan un factor fundamental, el testimonio puesto que no se hace evidente y puede que sus palabras de evangelio se conviertan en mero parlanchín, san Francisco de Asís decía “predica el evangelio en todo momento y si es necesario usa las palabras” esto lo dice inspirado en la carta del apóstol Santiago “una fe sin obras está muerta, muéstrame tu fe sin obras, que yo con mis obras te demostrare la fe” (Stgo 2, 15-17) los medios de comunicación pueden tergiversar el mensaje y confundir a los receptores ya que no hay evidencia del emisor que lo está comunicando y no es posible observar la vida de quien lo dirige “ la ciencia y la tecnología no tienen respuestas a los grandes interrogantes de la vida humana” (conferencia general del episcopado latinoamericano y del Caribe # 123)

La internet y los diferentes medios han mostrado la evangelización como un factor o lugar no físico se presentan desacuerdo, rivalidades y violencia verbal entre lo diferente grupos religiosos mostrando de forma competitiva su rigor académico y sus “buenas acciones espirituales” que no tienen que ver con el evangelio y recuerdo las palabras de Jesús “el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero que se haga servidor de todos” (Mc 10, 43b - 44) y haciendo hincapié en otro texto “no dejes que tu mano izquierda se dé cuenta lo que hace la derecha” (Mt 6,3) la evangelización por medios de comunicación no pueden ir en contra del evangelio ni en palabras, ni su aplicación con lo que ya está revelado según la escritura. La evangelización, la fe, la caridad no deben ser retributivas por los mismo hombre sino que “mi padre que ve en lo secreto, te recompensará” (Mt 6,4) hay dos maneras de obrar en la vida de la humanidad por convicción, es decir, porque me nace, me apasiona, gozo haciendo lo que hago con un único interés ser feliz teniendo presente que es mejor ser feliz que importante, y la otra manera es obrar condicionado o forzado a interés queriendo ser importantes y llevando al olvido la felicidad, interés que pueden ser económicos, políticos, sociales… buscando status, ser destacado, reconocido.

No quiero desvalorizar los medios de comunicación porque son de gran ayuda para la evangelización del siglo XXI, pero hay que tener claro el evangelio a la hora de aplicar y utilizar los medios, esto es más bien un llamado de atención al uso que damos a estos, y retornar la persona en su presencia como el profeta o hermeneuta que hace de mediador entre Dios “sagrada escritura” y los seres humanos, asimilando la obra de Jesús quien rompe la división de lo profano y sagrado viviendo una vida ordinaria pasando tristezas y alegrías, ilusiones y desilusiones, viviendo en comunidad y en soledad... "la religión de Jesús de Nazaret es una fe secular o una experiencia de lo sagrado en lo profano, de la vivencia mística de lo profano" (José maría Mardones, p. 76) la misión y la experiencia de Dios se hace en el corazón de la profanidad evidenciamos el hecho en lo que la casta sacerdotal, judíos y gente "buena" de su época consideraba malo, escandaloso, pecaminoso es con lo que Jesús le da relevancia posibilitan un espacio para ellos en su reino dando identidad y dignidad, hoy quizá el reino serán medios de comunicación que se han manipulado de una forma masiva donde se le da importancia a una persona no por lo que es, sino por "likes, seguidores y demás reacciones" que tiene en su perfil sin importar su identidad y dignidad.

**Los medios de comunicación o la iglesia al servicio de la humanidad.**

No se puede dividir, y mostrar primacía como beneplácito de la humanidad, ambas pueden servir a la sociedad, independientemente si los medios son manejados por un creyente o no creyente porque si somos humanos somos ante todo sentido y razón aunque a veces la razón es traicionera y por la razón puede llegar el hombre a ser ambicioso identificando lo que le conviene, de igual forma el uso inadecuado puede degradar, dañar la imagen e ir en contra de los principios esencial, que normalmente como dice el génesis “Dios miró todo lo que había hecho, y consideró que era muy bueno”(Gen.1,31) de la misma forma tendríamos que decir que los medios de comunicación son buenos y seguirán siendo buenos en esencia pero no siempre en su uso, de igual forma, la iglesia como comunidad es buena pero a veces por comportamientos propios no es mirada siempre como buena. Los mismos propósitos de los medios de comunicación son los propósitos de la iglesia; los medios de comunicación por sus masividad y globalización establece unidad y apertura hacia los demás; la iglesia igualmente su propósito, su filosofía es establecer unidad por la fe y apertura al otro por la caridad. Intrínsecamente sus propósitos son los mismos, independiente de su manera de exponerlo; por lo que tendríamos que decir los medios quieren hacer comunidad y la iglesia impulsar comunidad y que mejor manera de unir criterios y estar a disposición de la humanidad.

**Iglesia – redes sociales opio de las sociedades.**

Ya antes citada la famosa frase de Karl Marx “la religión es el opio del pueblo” el ser humano debe mediar como lo expone Heráclito entre lo positivo y negativo, el odio y el amor, lo frio y lo cálido, puesto que si cae en fanatismos y extremismos cae en la desolación y en un fiasco existencial, el propósito del ser humano es la felicidad de manera natural y real, Heidegger en la carta del humanismo determina que el hombre debe salvaguardar y debe ser guardián de su ser, eliminando extremismos que lo esclavicen, lo estructuren de manera que para seguir dicho rigor tiene que renunciar a lo más natural a lo más personal por seguir el extremo que propone un ideal definido. Vemos que hoy la sociedad por el fanatismo pierde las nociones, pierde el sentido de la vida, hace la guerra, mata al otro por pensar diferente, hablar diferente y ser diferente, pensando que es un enemigo por lo que no cabe y recordando las palabras de Thomas Hobbes que escribe en el leviatán “el hombre es un lobo para el hombre” recae esta premisa con lo que actualmente se dice, se hace y se vive.

Inclusive en un punto más severo, radical ya no es el ser humano quien tiene las cosas sino que son las cosas quienes condicionan al ser humano, adueñándose de él y esto se da cuando él mismo es extremista, permite que los ideales, reglas, doctrinas eliminen las características más naturales, propias e innatas del ser, olvidando los sentidos, las razones; no solo a consecuencias que puede acarrear si no al hecho u omisión que realiza. El hombre que pierde el corazón ya no tiene sentido sobre lo que hace él con los demás, y hasta a veces sin sentir lo que hacen los demás con él, lo que se convierte vacio o más bien define Jean Paul Sartre: la nausea de la existencia; Y el hombre que pierde la razón, actúa sin consciencia, sin saber lo que hace y sin saber a quien lo hace, un hombre totalmente manejado como una marioneta o un títere.

Leonardo Boff en el cuidado de lo esencial menciona algo muy interesante que no quisiera pasarlo por alto en este artículo, Boff nos habla de la sociedad tamogochi invento japonés, un llavero electrónico con tres botones con una pantalla de cristal que alberga un animalito que al igual que nosotros es o aparenta “biológico” o es lo que parece ser, el animalito depende del cuidado del dueño del llavero, me gusta mucho la descripción y comparación del animalito que contiene el llavero, lo compara con un niño, el niño que depende y necesita de alguien quien atienda y supla las necesidades para así no apeligrar la existencia. Este llavero se convirtió en una manía y ha cambió el ritmo de vida de quienes se han vinculado a ella; asimismo los medios de comunicación incluido en ellos las redes sociales ha manejado y dominado la sociedad, cambiando ritmos pasando del “contacto al tacto”, donde los abrazos, besos, caricias, el apretón de mano y demás emociones de manera física, personal y directa, se reemplazan por unos signos, símbolos e iconos “emoticones” que denuncian la soledad de los seres humanos en la incipiente sociedad de la comunicación; así ocurre todo pasa de moda, todo pasa la pagina de la historia, hoy más evidente la sociedad esta agonizante en estructuras que parecían tan solidas, inderrumbables que el mismo ser humano se hastío y esta sofocado por revelar lo que tanto ansia, recordando a Zygmunt Bauman con el “pensamiento liquido” la analogía del agua que se riega, se expande, se esparce; no se queda quieto está en constante movimiento y de no estarlo es porque se encuentra enfrascado corriendo el riesgo de regarse; filtrándose por esencia; y el ser humano no encuentra mejor manera que poniéndose al día con lo que le ofrecen cayendo en la globalización, en la masividad y expansionismo llegando a lo que hoy conocemos como el consumismo, una dinámica social y económica que tiende al gasto compulsivo de bienes y servicios, para ellos importantes preguntarnos de lo que se tiene ¿qué utilidad le das? Esto nos lleva a deducir si somos promotores del consumismo. Con razón Jesús lo dijo “bienaventurados los pobres…” porque para ellos es más difícil caer en estos fenómenos, que son gritos de una existencia carente de ética y valor. Martin Heidegger en la carta del humanismo nos dice que los extremismos son los que llevan al fracaso, al sin sentido de la existencia; que el ser humano como dueño del lenguaje y de sus acciones y decisiones tienen que acabar y abolir con todos los “ismos” que estructuran al ser humano con propósito de enaltecer los ideales mentales (abstractos) con tal de aniquilar los sentidos más profundo y naturales que contiene el ser humano a partir de sus experiencias y vivencias.

**CONCLUSIÓN**

Como para todo, las palabras son limitadas para definir y abarcar una temática, y más un fenomeno que no ha tenido un ciclo definitivo, que se construye y ahora sigue con más fuerza, los medios de comunicación y la evangelización. Lo interesante es retornar a lo esencial liberándonos de ciclos históricos que deshumanizan a la persona, olvidando principios morales y religiosos; justificada en lo que diario observamos e inclusive podemos estar ahí sin darnos cuenta del perjuicio o beneficio que acarrea vincularnos a los medios de comunicación que se han hecho muy virales en este su tiempo; y entender que la persona como un ser de relación y pulsión hacia el futuro es la primacía del cosmos.

No permitamos que las cosas nos manipulen y se hagan cargo de nosotros, esclavizándonos, con cabeza y brazos atados que nos impiden expresar realmente como somos, del modo natural; como diría Alejandro Dolina:

“salgamos, de una vez. Salgamos a buscar camorra, a defender causas nobles, a recobrar tiempos olvidados, a despilfarrar lo que hemos ahorrado, a luchar por amores imposibles. A que nos peguen, a que nos derroten, que nos traicionen. Cualquier cosas es preferible a esa mediocridad eficiente, a esa miserable resignación que algunos llaman madurez”

Llamamos madurez el seguir una masa que se mueve sin horizonte, seguir la mayoría sin metas, el arriesgar queriendo destacar, aparentando ser importantes, aislándonos de la felicidad, la verdad y de la propia existencia, perdemos el tiempo queriendo tener sin poder hacer y sin ser quienes somos. Despertar es la ilusión, despertar del sueño que enceguece, dopa profundamente y consume el poco tiempo que nos queda.

**Referencias.**

* Ramírez Z. Alberto – Vargas G. Carlos Alberto – Gonzales L. Juan Ricardo, Hacia un futuro de grandes encuentros, UPB Medellín, 2013
* Gruen Wolfgang – Tigreros Luis Ernesto, pequeño vocabulario bíblico, edición paulinas, Sao Pablo – Brasil, 1990.
* Conferencia General del episcopado Latinoamericano y del Caribe – documento conclusivo Aparecida, editorial paulino, Bogotá, 2007.
* Marx Karl, Critica a la filosofía de Hegel, ediciones del signo infinito, Salamanca, 1979.
* Biblia de Jerusalén aplicación
* Biblia de estudio Dios habla hoy, editorial sociedades bíblicas unidas, Colombia, 2005.
* Concilio Vaticano II – documentos completos, editorial sociedad de san pablo, Bogotá – Colombia, 2006.
* Pablo VI, Evangelii nuntiandi, ediciones saplentia, Colombia, 2002
* Juan Pablo II, Evangelium vitae (sobre el valor y el carácter inviolable de la vida humana), editorial paulinas, Bogotá, 2006.
* Alejandro Dolina, No tengo fuerzas para rendirme “el libro del fantasma” Editorial Colihue, Argentina, 1999.